

El kichwa unificado: uso y aceptación en la cotidianidad de los kichwa hablantes de la comunidad de Tigua del cantón Pujilí

The Unified Kichwa: Use and Acceptance in the Everyday of Kichwa Speakers on Tigua Community from Pujilí City

Martha Sánchez Torres

Universidad Regional Autónoma de Los Andes
Ecuador



0000-0002-6332-8930

ua.marthasanchez@uniandes.edu.ec

Ana Caicedo Sánchez

Universidad Regional Autónoma de Los Andes
Ecuador



0000-0003-4918-6718

andyynaty4@gmail.com

Fecha de enviado: 21/03/2021

Fecha de aprobado: 21/04/2021

RESUMEN: Con la finalidad de estandarizar la lengua kichwa en el Ecuador, durante cuatro décadas el shukllachishka o kichwa unificado se ha enseñado en los centros ecuatorianos de Educación Intercultural Bilingüe. En este artículo se aborda el problema de la aplicación del kichwa unificado, para identificar las causas de resistencia en los kichwa hablantes de la comunidad de Tigua del cantón Pujilí. Como objetivo general se planteó definir la práctica del kichwa unificado en la cotidianidad de los habitantes de Tigua desde una perspectiva sociolingüística. Además, se precisa identificar las causas de resistencia en los kichwa hablantes de dicha comunidad. Mediante una investigación bibliográfica y la aplicación de encuestas se determinó en qué niveles lingüísticos estaba presente el problema descrito. Se consideraron variables que abordan de forma holística las perspectivas de tipo lingüística, antropológica, cosmovisiva y sociocultural, entre otras.

PALABRAS CLAVE: lengua kichwa; educación intercultural bilingüe; resistencia.

ABSTRACT: In order to standardize the Kichwa language in Ecuador, for four decades shukllachishka or unified Kichwa has been taught in Ecuadorian Intercultural Bilingual Education centers. This article addresses the problem of the application of unified Kichwa in order to identify the causes of resistance among Kichwa speakers in the community of Tigua in the canton of Pujilí. The general objective was to define the practice of unified Kichwa in the daily life of the inhabitants of Tigua from a sociolinguistic perspective. In addition, it is necessary to identify the causes of resistance in the Kichwa speakers of this community. Through bibliographic research and the application of surveys, it was determined at which linguistic levels the described problem was present. Variables that holistically address linguistic, anthropological, cosmovisional and sociocultural perspectives, among others, were considered.

KEYWORDS: kichwa language, intercultural bilingual education; resistance.

Una de las pocas lenguas que ha logrado sobrevivir al dominio del español, durante más de cinco siglos, ha sido el quechua, hablado actualmente en siete países de América por alrededor de 10 millones de personas (Alderetes & Inés, 2016). Es bien sabida la situación de bilingüismo histórico quichua y español que se ha mantenido predominantemente en la sierra ecuatoriana y que llega hasta nuestros días (Alcaine, 2006), de ahí que el Estado ecuatoriano haya manejado políticas que fomenten la enseñanza del kichwa en el país.

La idea de estandarizar o unificar la lengua no resulta nueva. Por ejemplo, el español estándar no constituye un idioma restringido geográficamente, sino una variedad lingüística que un número considerable de hablantes emplea, por lo general, en situaciones formales, profesionales, académicas, o en la lengua escrita. Esta práctica no elimina la lengua minoritaria local, que se usa en otros ámbitos comunicativos, como el tratamiento familiar o la fiesta popular. El idioma garantiza así su máximo grado de rendimiento comunicativo y su supervivencia como tal. Implica también una mejor compenetración social y una importante competencia expresiva por parte del usuario. El manejo del español estándar es una necesidad social, imprescindible para desempeñar correctamente algunas profesiones y actividades como la docencia o la comunicación mediática (Aulestia, 2008).

La Constitución política de la república del Ecuador determina en su artículo 1 que «Ecuador es un Estado de derecho, soberano, independiente, democrático, pluricultural y multiétnico», y

respeto y estimula el desarrollo de las lenguas de los ecuatorianos. El castellano es el idioma oficial,

el kichwa, el shuar y los demás idiomas ancestrales son de uso oficial para los pueblos indígenas, en los términos que fija la ley. (Quintana, Inguillay & Bonilla, 2019)

Hacia finales del siglo XX pueden evidenciarse avances significativos en cuanto a los derechos de los grupos indígenas de gran parte de Latinoamérica. En relación con lo educativo, el proyecto de Educación Intercultural Bilingüe (EIB)

propone contener a los niños y niñas indígenas, quienes no solo se encuentran interpelados por un sistema educativo que no contempla la diversidad sociocultural y lingüística de sus destinatarios, sino que además se encuentra en contextos socioeducativos marcados por situaciones de extrema desigualdad y pobreza estructural. (Aliata, 2016)

El kichwa unificado se enseña en las instituciones bilingües de Ecuador. A pesar de ser la lengua nativa más ampliamente hablada del país, existe el peligro de que con los años llegue a desaparecer, como sucedió con la lengua zápara (Hortensia & Burneo, 2018), debido a la pérdida de identidad de sus hablantes por el racismo, la migración, entre otros. Por este motivo, el Gobierno ecuatoriano ha puesto en vigencia la unificación del alfabeto kichwa, en la sierra norte, centro, sur y en la región amazónica, gracias al trabajo de las comunidades religiosas y lingüísticas para facilitar su enseñanza (Hortensia & Burneo, 2018).

Muchos indígenas acogen con beneplácito el interés que alienta el uso del kichwa en el campo de la educación primaria (Jones, 1994). Sin embargo, lo que se enseña hoy día en las escuelas y colegios no es el kichwa «real» que

cada comunidad mantiene, sino una variante de las diversas lenguas minoritarias kichwas, complementada con arcaísmos y neologismos. Este proceso ha resultado favorecido durante mucho tiempo por los académicos y se ha convertido en una fuente importante de desacuerdo (Limerick, 2018).

Aunque el kichwa unificado se enseña como cátedra, entre los hablantes nativos que ingresan a los diversos centros educativos no se evidencia una actitud favorable hacia la práctica en su cotidianidad; por otro lado, en los contextos familiares, sociales, laborales y académicos no se exige que los jóvenes hablen el kichwa (Armijos, Fuertes, Delgado & Villa, 2018). Evidentemente, se está generando en una parte considerable de la población una falta de interés por conocer, practicar y valorar las tradiciones ancestrales; y se evidencia cierta reticencia por hablar la lengua materna y una franca apatía por aprender el kichwa unificado. Todo esto lleva al desarraigo cultural como parte del proceso de aculturación.

En la actualidad, la lengua con la que el kichwa está en mayor contacto es el español –no solo para los hablantes de las variantes amazónicas del kichwa, sino también para el resto de los hablantes de lenguas indígenas en Ecuador–. La influencia del español sobre las variedades amazónicas del kichwa se manifiesta en numerosos préstamos léxicos y gramaticales, y ha llevado, incluso, a la sustitución lingüística. Las variantes autóctonas del kichwa coexisten en todos los ámbitos públicos con el kichwa unificado –variante estándar del kichwa ecuatoriano, desarrollada en 1980 e introducida posteriormente en todos los ámbitos oficiales, incluyendo la educación intercultural bilingüe (Grzech, 2017).

El kichwa unificado: una aproximación conceptual

El lenguaje es un proceso vivo y dinámico. Moldea como una mano invisible la forma de pensar, sentir y actuar de los hablantes. En el caso del kichwa, a pesar de ser la lengua de una población oprimida, explotada y segregada por más de cinco siglos, ha sobrevivido gracias a la fortaleza de los principios axiológicos que caracterizan a los aproximadamente tres millones de kichwa hablantes, según la cosmovisión andina. De la honra que merece la naturaleza con todos sus elementos dependen la existencia y la prolongación de la vida humana en el universo.

En un auténtico proceso simbiótico desde tiempos inmemoriales se ha estimado a la naturaleza y a la tierra como madres: Pachamama y Allpamama, respectivamente. Estas se consideran sujetos que deben apreciarse como si fuesen sus progenitores. Estos principios éticos fueron transmitidos en lengua kichwa, de forma oral, de generación en generación por milenios.

Se puede tener un acercamiento sobre la cosmovisión indígena a través del lenguaje kichwa que se ha manejado por centurias en las comunidades. En el diálogo que fluye a nivel público y privado en los clanes familiares –llamados Ayllus–, se ponen en juego los principios de comunicación, liderazgo, trabajo en equipo, sinergia y solidaridad. Así se tiene el Ayni –una de las formas más antiguas de trabajo comunitario, en el que se socializan oralmente varios principios naturales como la utilización de las corrientes del viento, y el uso de terrazas y de los ciclos solar y lunar, para la creación de microclimas que favorezcan la siembras, las

cosechas, la caza, la pesca, la crianza de animales y hasta para la edificación de construcciones, es decir, para el desarrollo de la vida misma.

Consecuentemente, el lenguaje ha resultado fundamental para solventar las necesidades de alimentación, vivienda, protección y educación. Por ejemplo, para las edificaciones ancestrales en tapial, bahareque o adobe se requiere la colaboración solidaria de vecinos, amigos, parientes y conocidos. Una costumbre muy extendida en la comunidad kichwa es la construcción de una casa nueva, como regalo para un nuevo matrimonio.

En este proceso social se utiliza la Rantina y, mediante el parlamento franco y abierto, se garantiza dar y recibir a cambio –mano por mano– el trabajo, el apoyo y la colaboración en igualdad de condiciones, cuando los otros así lo requieran. Sobre la base del idioma materno hablado en las diversas comunidades, se pueden apreciar hasta la actualidad los importantes principios que subyacen en la cosmovisión indígena, como en el caso de las edificaciones precolombinas.

En los ámbitos de la arquitectura e ingeniería ancestrales, los pueblos kichwas utilizaron de forma eficaz el coloquio intergeneracional para compartir sus conocimientos, destrezas y valores, expresados en trabajos de más envergadura como la edificación de templos, los observatorios astronómicos, las fortalezas militares; y la construcción y el mantenimiento de caminos, acequias, andenes, puentes e, incluso, obras emergentes. Para ello se ha empleado hasta la actualidad la Minga, donde se genera un auténtico intercambio lingüístico de saberes y competencias para la vida. Así, la gente más experimentada –los Yáchags, Amautas y Mamas–, mediante el lenguaje oral, socializaron sus conocimientos, su

filosofía y su religión en niños, jóvenes, hombres y mujeres.

En el aspecto espiritual, la civilización inca practicaba el animismo y la adoración de los antepasados. Según la mitología kichwa, transmitida de boca en boca, Viracocha es el Dios supremo, pero no solo el Dios verdadero o –en otros casos– la persona en carne y hueso del apóstol que anuncia la presencia cristiana en los Andes, sino la prueba de que los indígenas habían alcanzado el conocimiento del Dios verdadero.

Pachacamac representa el creador de la tierra; y Pariacaca, el dios del agua y de la lluvia. Se creía también en espíritus y deidades llamados Apus. Para agradar y aplacar la furia de los elementos naturales y de las deidades era común el sacrificio de niños y niñas de hasta diez años, quienes se drogaban con coca y chicha de maíz para que experimentaran un sueño plácido, previo a su muerte.

La religión estaba a cargo, tanto de los nobles o curacas como de la clase sacerdotal, compuesta por chamanes, yachak y curanderos. Estos utilizaban lugares sagrados en la cima de las montañas y los centros ceremoniales en las ciudades principales del Tahuantinsuyo; y empleaban íconos, fetiches y momias como Wacas, entre los varios elementos sagrados con los que el pueblo kichwa expresaba su espiritualidad politeísta, aspecto que sirvió de excusa para la imposición de una nueva religión traída al continente americano por los europeos.

Aunque América fue el nombre que los españoles dieron al nuevo continente, los pueblos nativos lo llamaron Abya Yala, que significa tierra madura, viva y en florecimiento. El imperio incaico tenía un sistema político administrativo basado en el bien común. Romero y Contreras (2006) califican al imperio de los

incas como socialista, porque en él se nivelaron las condiciones de la existencia social, y se admitió la propiedad individual en una débil medida y a título excepcional.

Se reglamentó la producción y el consumo por vía de autoridad, y se realizó el equilibrio entre la oferta y la demanda por medio de la estadística y no por un mecanismo de «precios». Lamentablemente, con la invasión europea – basada en el individualismo, la búsqueda de riquezas y la concepción de que la naturaleza es un objeto y hay que explotarlo–, se vulneraron esta cultura y su idioma.

Por la usurpación y el despojo de las lenguas originarias durante la invasión europea, se inició el proceso colonizador en el que «el poder de nombrar» sustentó la dominación europea en el siglo XVI a lo largo y ancho del mundo (Álvarez, 2018). Durante la colonia, la religión católica desempeñó un papel estratégico en el ámbito político y en la implantación de la lengua castellana para dinamizar los niveles comunicacionales entre los invasores y el pueblo.

Con un afán pseudo evangelizador se establecieron eficaces mecanismos de dominio público para manejar los procesos económicos, políticos y sociales de la gente. En este sentido, era menester sofocar la lengua materna del indígena; al enseñar el castellano, el clero se aseguraba de vigilar a la población, evitar su dispersión y mantener informados a los gobernantes de posibles revueltas e insurrecciones.

Según Rosero (2017), el 85 % de la población indígena del Ecuador habla alguna de los ocho dialectos variantes del kichwa. En la sierra norte, la sierra central, la sierra del sur y la Amazonía, la gente continúa hablando el kichwa ancestral. Los kichwa hablantes actuales presentan cierta

resistencia para hablar el kichwa unificado o shukllachishka, debido a varios motivos sociales y culturales que tienen los kichwa hablantes como parte de su bagaje histórico-cultural. Este estudio tiene la finalidad de analizar el nivel de aceptación del kichwa unificado en la comunidad kichwa hablante.

Los vacíos de conocimiento apuntan a inquirir las razones por las que el kichwa unificado tiene poca aceptación en los niveles escolarizados de la educación bilingüe y en los hablantes en general. Las deficiencias sobre este problema tienen que ver con los varios dialectos del kichwa, pues constituyen un muro para los mismos grupos kichwa hablantes; este fenómeno se acentúa por la costumbre de la endogamia, ya que, tradicionalmente, los indígenas buscan un cónyuge en la propia etnia y los filtros fonéticos se acentúan. De todas maneras, el contacto de lenguas se produce por razones comerciales, judiciales, sociales y religiosas.

Para el rescate de la lengua kichwa y la revalorización de los aspectos culturales propios de cada comunidad, la revolución ciudadana ha apoyado la aplicación del shukllachishka. Este estudio se ha aplicado en la comunidad Tigua del cantón Pujilí en la provincia de Cotopaxi y se ha tenido una perspectiva social y lingüística, que toma en cuenta que la lengua materna es el lenguaje del corazón de los pueblos.

Métodos

Estudio de corte longitudinal, de tipo descriptivo, bajo un enfoque mixto. La población de estudio estuvo conformada por 32 kichwa hablantes de la comunidad Tigua (Cotopaxi): 8 niños, 8 adultos, 8 docentes y 8 adultos, escogidos al azar. El tipo de investigación empleado fue el bibliográfico y de campo; como técnica se empleó la observación y como

instrumento se realizó una encuesta aplicada vía zoom.

Esta investigación tuvo carácter universitario, con el propósito general de definir la práctica del kichwa unificado en la cotidianidad de los habitantes de Tigua desde una perspectiva sociolingüística y, más específicamente, analizar los motivos socioculturales que presentan los habitantes de Tigua para la práctica del shukllachishka; junto con ello, distinguir los niveles de aceptación del kichwa unificado en la educación bilingüe en Tigua, desde la perspectiva de los kichwa hablantes.

Para dar respuesta a los objetivos planteados, se utilizó el cuestionario como técnica de recogida de datos de corte cuantitativo. En dicho instrumento se incluyeron preguntas cerradas – con diferente alternativa de respuesta y escala de valoración tipo Likert–, y abiertas –un total de diez ítems.

Resultados

Se evidenció que la práctica del kichwa unificado en la cotidianidad familiar en el sector de Tigua era muy limitada. Solo una persona, que correspondió estadísticamente al 4 % de los 32 entrevistados (vía zoom), manifestó aplicar algo del kichwa unificado. Los kichwa hablantes de esa región utilizaban su propio dialecto, conocido como kichwa Cotopaxi.

La práctica del kichwa unificado a nivel social en el sector de Tigua correspondió al 6 % de los 32 entrevistados; como en el ítem anterior, niños, jóvenes y mayores empleaban su propia lengua minoritaria. En la pregunta tres, los niños y jóvenes manifestaron que para la comunicación informal en las aulas tampoco utilizaban palabras del kichwa unificado. Un 90 % afirmó que los términos empleados eran palabras totalmente desconocidas.

Sobre la pregunta de si el estudiante emplea el kichwa unificado con sus profesores, un 20 % expresó que lo hacía; el 80 % restante manifestó que no los utilizaba «porque el lenguaje tiene palabras antiguas y términos inventados por los organismos del Gobierno».

En la pregunta que abordó el uso de estrategias metodológicas, un 10 % dijo que había escasez de material didáctico, recursos digitales y bibliografía adecuada para las actividades dentro del aula; mientras que en casa también tenía limitaciones tecnológicas –la mayoría de la gente kichwa presenta recursos económicos limitados.

El ítem seis inquirió si los entrevistados se sentían a gusto hablando el kichwa unificado: el 95 % mencionó que no le gustaban los neologismos creados por las comisiones que participaron en su elaboración ya que hacían que el lenguaje fuera ininteligible para los kichwa hablantes.

La pregunta siete: ¿entiendes de dónde provienen las palabras del kichwa unificado? abordó la cuestión etimológica. En kichwa el lenguaje es aglutinante y esa característica permite la formación de frases con sentido completo. Solo el 5 % afirmó este ítem.

La pregunta ocho: ¿sabes unir los nuevos términos del kichwa unificado? se refirió a la cuestión sintáctica. Solo el 5 % expresó que este ítem no le producía dificultad. Al no entender el significado preciso de los vocablos, se dificultaba que los kichwa hablantes pudieran unir las palabras con corrección, tanto a nivel escrito como hablado.

La pregunta nueve: ¿entiendes el significado de las palabras del kichwa unificado? se centró en la variable semántica. Solo el 5 % manifestó este ítem sobre el conocimiento del significado de las palabras. La gente nativa dominaba los

términos que formaban parte del dialecto de su comunidad y la mayor parte de las palabras del

kichwa unificado no las entendían (Fig.).



Figura 1. Destrezas que desarrollan los estudiantes.

La pregunta diez: además del dialecto kichwa Cotopaxi, ¿quisiera aprender otro idioma? El 30 % respondió que sí. En las entrevistas los padres desearon que sus hijos hablaran el kichwa a nivel informal en casa y en la comunidad, pero estaban más interesados en que aprendieran inglés, porque les serviría más en la vida académica y laboral.

En trabajos futuros se debe investigar si las causas de estos resultados recaen en quienes son irrespetados en su cultura e identidad desde hace siglos y no en el irrespeto que implica aplicar métodos educativos y comunicativos autoritarios, con la carga de autosuficiencia consustancial a estos. En los aspectos motivacionales también debe incluirse cómo

influyen los factores extralingüísticos en el objeto de estudio

Conclusiones

A nivel general, se puede evidenciar que la práctica del shukllachishka en Tigua es muy limitada. Los 32 informantes manifiestan que no entienden las palabras del kichwa unificado; y muchos arguyen que los términos empleados les resultan desconocidos, mientras que consideran a otros vocablos como arcaísmos, muy antiguos o neologismos creados por las comisiones que participaron en su elaboración.

Los niños manifiestan que entienden muy poco el kichwa unificado que promueven los organismos del Gobierno y las escuelas, y

prefieren la manera como hablan sus padres y familiares. Los padres de familia encuestados desean que sus hijos hablen el kichwa a nivel social en casa y en la comunidad, pero están más interesados en que aprendan inglés, pues piensan que les servirá más en la vida académica y laboral.

Los docentes a cargo de la enseñanza bilingüe son nativos en un 25 % y solo hablan el kichwa unificado en su trabajo; para uso cotidiano emplean el dialecto kichwa Cotopaxi. El 75 % de los docentes son hispanohablantes y, por tanto, no cumplen el principio de pertinencia y apropiación en lo que se refiere a la valoración de la cultura y de los principios de la comunidad kichwa.

Los recursos bibliográficos y electrónicos que se requieren para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje resultan limitados, por lo que los resultados de aprendizaje son insatisfactorios. Los docentes requieren acceder a la actualización de sus conocimientos a nivel didáctico y pedagógico, así como en cuanto al manejo de las aulas virtuales.

Al indagar en los motivos socioculturales que presentan los habitantes de Tigua en la práctica del shukllachishka, ocho adultos manifiestan que la terminología del kichwa unificado les produce molestia, sienten que las autoridades han obrado de forma arbitraria y que la imposición del kichwa unificado –que para ellos no es su dialecto–, no tiene sentido, porque se han tomado palabras de varios dialectos: de Otavalo, de Salasaca, de Chibuleo, de Cañar y de la Amazonía, entre otros.

Los niveles de aceptación del kichwa unificado en la educación bilingüe en Tigua se muestran bajos. Los ocho egresados de la educación media manifiestan que existe un bajo entendimiento de tipo semántico y la mayoría

encuentra dificultades en el campo sintáctico. El aspecto etimológico ofrece un principio de entendimiento para la mayoría de la gente alfabetizada. Los kichwa hablantes entrevistados manifestaron que el kichwa unificado no representa su forma natural de expresarse. Como trabajos futuros se plantea indagar en el papel que puede desempeñar la aplicación de métodos educativos y comunicativos autoritarios.

Referencias bibliográficas

- Alcaine, A. P. (2006). Cambios inducidos por contacto en el español de la sierra ecuatoriana: la simplificación de los sistemas pronominales (procesos de neutralización y elisión). *Tópicos del Seminario*, 1 (15), 197-229.
- Alderetes, A. D. E. & Inés, L. (2016). La Tecnicatura Superior En Eib En La Unse: Desafíos De Una Carrera Universitaria Sobre Una Lengua Indígena. *Cuadernos de La Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Jujuy*, 50, 135-145.
- Aliata, S. (2017). Maestros de la Educación Intercultural Bilingüe. *Runa: archivo para las ciencias del hombre*, 38 (1), 131-133.
- Armijos Monar, J. G., Fuertes Lopez, B. N., Delgado Altamirano, J. E. & Villa Villa, V. M. (2018). University Indigenous Students' Perceptions towards Kichwa, Spanish and English. *English Language Teaching*, 11 (2), 131-145.
- Álvarez, C. (2018). Dimensión política de las lenguas originarias de Ecuador. *VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. Cuenca: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1-23.
- Aulestia, C. (2008). Lenguaje: Localismos y estandarización en el español. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 103, 64-67.
- Grzech, K. (2017). ¿Es necesario elegir entre la estandarización de las lenguas minoritarias y la vitalidad de sus variedades? Estudio de caso

del kichwa de Alto Napo [Is it necessary to choose between minority language standardisation and the vitality of its varieties? Alto Napo Kichwa case study]. *Onomázein: Revista de lingüística filología y traducción*, (XXI), 16-34.

- Hortensia, C. & Burneo, S. (2018). Kichwa Linguistic policies of Ecuador in relation to the Kichwa language. *INNOVA Research Journal*, 3 (5), 45-53.
- Jones, P. (1994). Quichua-Castilian bilingualism in the Ecuadorian Sierra. *Early Child Development and Care*, 102 (1), 115-138.
- Limerick, N. (2018). Kichwa or quichua? Competing alphabets, political histories, and complicated reading in indigenous languages. *Comparative Education Review*, 62 (1), 103-124.
- Quintana, E. P., Inguillay, P. F. M. & Bonilla, R. M. B. (2019). La enseñanza y el aprendizaje de la Lengua Kichwa: incidencia en la inclusión de niños nativos en la escuela de Educación Básica "Mushuk Pakari". República del Ecuador (Ensayo). *Roca. Revista científico-educacional de la provincia Granma*, 15 (3), 231-240.
- Romero, E. & Contreras, C. (2006). *Historia económica del Perú*. Lima UNMSM.
- Rosero, L. G. (2017). Enfoque intercultural en el currículo de las carreras universitarias. *Revista Publicando*, 4 10 (1), 378-394.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Martha Sánchez Torres: Participó en toda la redacción del documento.

Ana Caicedo Sánchez: Sistematizó la información y participó en la redacción.